

FE Y CERTEZA

JUAN 5:24

INTRODUCCIÓN

William Saroyan, talentoso narrador de historias y dramaturgo que rápidamente obtuvo fama y riqueza, murió de cáncer en 1981, en California, Estados Unidos. En sus momentos finales, dijo: "Todo el mundo tiene que morir, pero siempre creí que había una excepción en mi caso. ¿Y ahora?"

Todos deseamos una respuesta a esta pregunta. Al pensar en ese momento, ¿tienes certeza de tu salvación?

Un drama en la vida de muchos cristianos es la inseguridad de la salvación. Esto se refleja en la vida espiritual.

SALVACIÓN, AHORA

Leer 1 Juan 1:1 al 4.

Consideremos las razones por las cuales el apóstol Juan nos asegura que nuestra salvación es una realidad:

- a) *No hay salvación fuera de Jesucristo.* La fe sincera en Jesús es en sí una evidencia de salvación. "Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios" (1 Juan 4:15).
 - b) *Honrar a Cristo como el Señor de la vida.* La evidencia de que Cristo es el Señor de nuestra vida se manifestará al estar en armonía con la Palabra de Dios (1 Juan 2:3-5).
 - c) *Andar según el ejemplo de Cristo.* Jesús no puede ser un Salvador para quienes no siguen su ejemplo: "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Juan 2:6).
 - d) *La práctica de la justicia.* "Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él" (1 Juan 2:29).
 - e) *El amor a los creyentes.* "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte" (1 Juan 3:14).
 - f) *Conciencia de la presencia del Espíritu Santo.* "Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado" (1 Juan 3:24).
- Es pura presunción que alguien reclame la

salvación presente sin una confianza sincera en Cristo; sin guardar sus mandamientos, sin seguir sus pasos, sin amar a los hermanos, sin practicar la justicia.

Notemos que estas evidencias no son obras meritorias veladas para ganar la salvación, sino frutos de la relación personal continua con Dios. Nada de lo que hagamos podrá agregar algo a lo que Cristo ya hizo.

Juan nos anima a mantener nuestra fe, si seguimos compartiendo la vida eterna de Dios a través de Cristo (1 Juan 2:23-25).

¿POR QUÉ TEMER?

Leer 1 Juan 2:9.

¿Por qué muchos miembros de iglesia se sienten inseguros y confusos en relación con su salvación?

- a) Algunos interpretan mal ciertas declaraciones de Elena de White sobre este asunto. Por ejemplo: "Cristo nos ha preparado una vía de escape. Vivió sobre la Tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que enfrentar. Vivió una vida sin pecado. Murió por nosotros y ahora ofrece quitarnos nuestros pecados y darnos su justicia. Si te entregas a él y lo aceptas como tu Salvador, entonces, por pecaminosa que haya sido tu vida, eres considerado justo por consideración a él. El carácter de Cristo toma el lugar del tuyo, y eres aceptado delante Dios como si jamás hubieses pecado" (*El camino a Cristo*, p. 54).
- b) Por otro lado, hablando de Pedro, Elena de White escribió: "La caída de Pedro no fue instantánea, sino gradual. El engreimiento lo indujo a creer que estaba salvado, y dio pasos tras pasos en el camino descendente hasta que pudo negar a su Maestro. De este lado del cielo nunca podemos sin peligro poner la confianza en el yo o los sentimientos, ni sentirnos seguros contra la tentación. A quienes aceptan al Salvador, aunque sean sinceros en su conversión, nunca debe enseñárseles a decir o sentir que están salvos. Eso es engañoso. Debe enseñarse a todos a acariciar la esperanza y la fe; pero aun cuando nos entregamos a Cristo y sabemos que

él nos acepta, no estamos fuera del alcance de la tentación" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 119).

- c) El malentendido ocurre cuando se separan la primera y la segunda parte. En lugar de negar la certeza, la segunda frase citada "y eres aceptado delante Dios" armoniza con 1 Juan 5:13: "Para que sepáis que tenéis vida eterna". La primera parte de la cita de Elena de White es su respuesta al concepto de "Una vez salvo, para siempre salvo". Esta es una advertencia para los que, aun profesando ser cristianos, desobedecen los requisitos de Dios.
- d) Además, hay una falla al entender la relación entre la justificación y la santificación. Esta falla es resultado de la separación del perdón y de la santidad. Charles Spurgeon, un predicador inglés, afirmó: "La santificación comienza con la justificación. Y la justificación acompaña a la santificación a lo largo de nuestro caminar con Dios".

¿Tenemos que esperar una vida entera por el don completo de la justicia de Cristo, o podemos tenerlo ahora? Podemos tener esa bendición ahora, pues como hijos e hijas de Dios hemos "pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). La vida eterna.

CONCLUSIÓN

"Nadie considere sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos" (*El conflicto de los siglos*, p. 543).

Podemos tener la certeza de la salvación ahora mismo, y cuando Cristo vuelva, nuestra actual esperanza de redención se convertirá en una realidad tangible.

Rex D. Edwards

Pastor, evangelista, educador y escritor